

A. Definición de fe.

1. (1) Definición de fe.

Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

a. La fe es la certeza: así como la vista física es el sentido que nos da evidencia del mundo material, la fe es el sentido que nos da evidencia del mundo invisible y espiritual.

i. La fe tiene sus razones. La Biblia no recomienda un "salto de fe a ciegas". Pero las razones no se pueden medir en un laboratorio; deben entenderse espiritualmente.

ii. "La fe va más allá de lo que aprendemos de nuestros sentidos, y el autor dice que tiene sus razones. Sus pruebas no son las de los sentidos, que generan incertidumbre." (Morris)

iii. "La vista física produce una convicción o evidencia de las cosas visibles; la fe es el órgano que *permite a las personas ver el orden invisible.*" (Bruce)

b. De lo que se espera... de lo que no se ve: Si tienes la sustancia ante ti o si puedes verla, no sirve de nada la fe. La fe es necesaria para lo que no podemos ver ni tocar.

i. La fe no contradice la razón, aunque puede ir más allá de ella. Se puede demostrar objetivamente que la Biblia es el libro más singular jamás publicado y que ha impactado a la sociedad más que cualquier otro libro. Pero solo la fe puede demostrar que la Biblia es la Palabra de Dios. Por lo tanto, esta es una creencia que va más allá de la razón, pero no la contradice ni la contradice.

c. La fe es la sustancia... la evidencia: La fe no es una mera creencia o comprensión intelectual. Es la disposición a confiar, depender y aferrarse.

2. (2) La fe permitió a las personas del pasado vencer.

Porque por ella los ancianos alcanzaron buen testimonio.

I. Porque por ella los ancianos: Los grandes ejemplos de piedad tenían circunstancias y personalidades diferentes, pero todos tenían una cosa en común: la fe.

b. Obtuvieron un buen testimonio: Estos cristianos judíos estaban desanimados y pensaron en abandonar a Jesús y un cristianismo distintivo. Necesitaban un buen testimonio, por lo que necesitaban estos ejemplos de fe para superar el desánimo.

3. (3) La fe nos da entendimiento sobre el mundo invisible.

Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve no fue hecho de lo visible.

a. Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra: Esto sucedió cuando Dios simplemente ordenó: «Sea la luz» (Génesis 1:3). Como explicó el salmista: «Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca... Porque él habló, y fue hecho; él mandó, y existió». (Salmo 33:6, 33:9)

b. Por fe entendemos: No vimos este acto de creación; solo lo conocemos por fe. También sabemos esto por razón, porque sabemos que el mundo fue creado y creado por un Diseñador inteligente. Nuevamente, esta es una fe que va más allá de la razón, pero no la contradice.

i. Incluso en momentos en que parece que Dios espera una fe que contradice la razón, un examen más detenido revela que no es así. Por ejemplo, podría parecer contrario a la razón que Dios esperara que Abraham creyera que el vientre muerto de Sara pudiera dar a luz un hijo. Pero no es irrazonable creer que el Dios que creó la vida y el vientre pudiera hacer esto, y que lo haría según su promesa.

c. Por fe entendemos: Este texto no dice que Dios creó el mundo con o por fe. Dado que Dios ve y sabe todas las cosas, la «fe» en un sentido humano no se aplica a Él. Dado que entendemos la fe como la certeza de las cosas que se esperan, la evidencia de las cosas que no se ven, sabemos que Dios todo lo ve y no “Esperanza” en algo.

d. De modo que las cosas que se ven no fueron hechas de cosas visibles: La mayoría de los científicos en la época en que se escribió el Libro de Hebreos creían que el universo fue creado de materia existente, no de la nada. Creían que el mundo fue hecho de cosas visibles. Pero la Biblia corrige este malentendido, diciendo claramente que el mundo no fue hecho de cosas visibles.

B. La fe al comienzo de la historia del hombre.

1. (4) La fe de Abel.

Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio más excelente que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y por ella, estando muerto, aún habla.

I. Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio más excelente: La diferencia entre el sacrificio de Caín y el sacrificio de Abel (Génesis 4:3-5) no era entre animal y vegetal. La diferencia era que el sacrificio de Abel fue hecho por fe.

i. “El sacrificio de Abel fue preferido al de su hermano por la única razón de que era Santificados por la fe; pues ciertamente la grasa de los animales brutos no olía tan dulcemente como para apaciguar a Dios con su olor. (Calvino)

b. Dios testificando de sus ofrendas: Es probable que Dios testificara de su complacencia con el sacrificio de Abel al consumirlo con fuego del cielo, como sucedió en la dedicación del tabernáculo (Levítico 9:24), el templo (2 Crónicas 7:1) y con las ofrendas.

c. A través de ella, estando muerto, aún habla: Con el ejemplo de Abel, el escritor nos recuerda que la fe no necesariamente se recompensa en la tierra. Pero Dios mismo da testimonio de la rectitud de los fieles. La sangre de Abel aún nos habla, recordándonos el valor de la eternidad.

2. (5-6) La fe de Enoc.

Por la fe, Enoc fue traspuesto para no ver la muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios. Porque antes de ser traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Por la fe, Enoc: Enoc es uno de los hombres misteriosos del Antiguo Testamento, mencionado solo en Génesis 5:21-24 como el hombre que anduvo con Dios y desapareció, porque lo traspuso Dios.

Muchas tradiciones judías y cristianas atribuyen a Enoc el destinatario de revelaciones espectaculares y extrañas. Judas lo reconoció como profeta (Judas 1:14-15). Pero el valor de otras profecías que se le atribuyen es, en el mejor de los casos, incierto.

b. Por la fe, Enoc fue arrebatado para no ver la muerte: El escritor a los Hebreos asumió que solo un hombre de fe podía disfrutar de una comunión cercana con Dios. Obviamente, cualquiera que tuviera este tipo de comunión con Dios debía haberlo complacido, y al complacerlo, Enoc cumplió el propósito para el cual el hombre fue creado (Apocalipsis 4:11).

c. Pero sin fe es imposible agradarle: Esta es la fe básica que se requiere de cualquiera que busque a Dios. Hay que creer que Él existe, y hay que creer que Él es galardonador de quienes lo buscan diligentemente. Debemos creer que Dios está ahí, y que Él se revelará al corazón que busca.

i. El escritor a los Hebreos no dijo que sea difícil agradar a Dios sin fe. Dijo que es imposible.

ii. “Estos dos elementos parecen muy simples, pero, ¡ay!, ¡cuántos cristianos profesantes actúan como si Dios no viviera; y cuántos otros, aunque lo buscan, no esperan de Él un galardonador!” (Newell)

3. (7) La fe de Noé.

Por la fe, Noé, siendo advertido divinamente acerca de cosas que aún no se veían, con temor reverente preparó un arca para la salvación de su casa; por ella condenó al mundo y llegó a ser heredero de la justicia que viene por la fe.

a. Noé, siendo advertido divinamente acerca de cosas que aún no se veían: Noé fue advertido de algo que nunca antes había sucedido. Su fe se demostró no solo al aceptar que el diluvio vendría, sino al hacer lo que Dios le dijo que hiciera con respecto al diluvio; fue movido por temor reverente.

b. Preparó un arca: La fe verdadera siempre tendrá algún efecto. El libro de Santiago repite este tema una y otra vez.

c. Condenó al mundo: No debemos pensar que Noé fue un hombre que predicó sermones de condenación al mundo. En cambio, la mera conducta de los piadosos, sin predicación alguna, puede sentirse como una condenación para el mundo.

C. La fe en la vida de Abraham y los patriarcas.

1. (8) La obediencia de Abraham por fe.

Por la fe, Abraham obedeció cuando fue llamado a salir al lugar que recibiría como herencia. Y salió sin saber adónde iba.

a. Por la fe, Abraham obedeció: Abraham dio un paso de fe, yendo al lugar que Dios le prometió; pero su fe fue menos que perfecta. Esto se ve al comparar Génesis 12:1-5 con Hechos 7:2-4, donde es evidente que Abraham primero recorrió la mitad del camino hacia donde Dios lo llamó, y solo finalmente obedeció por completo. Sin embargo, miles de años después, Dios no se acordó de la obediencia tardía, sino solo de la fe.

2. (9-10) La vida peregrina de fe de Abraham.

Por la fe habitó en la tierra prometida como en tierra extranjera, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

a. Por la fe, habitó en la tierra prometida: Abraham vivió como "peregrino" en la tierra prometida por Dios, sin poseer nada de ella, excepto las parcelas donde él y Sara fueron enterrados. "Peregrino" traduce la antigua palabra griega paroikos, que describe a un "extranjero residente": alguien que vive en un lugar determinado, pero no tiene un estatus permanente allí.

i. Un extranjero residente o peregrino es evidente. Su forma de hablar, su forma de vestir, sus modales, su entretenimiento, su ciudadanía y sus amigos, todo habla de su hogar natal. Si alguien es igual en todos estos aspectos a los "nativos", ya no es un peregrino, sino un residente permanente. Los cristianos no deberían vivir como si fueran residentes permanentes del planeta Tierra.

b. Morando en tiendas con Isaac y Jacob: Al no tener un hogar permanente, Abraham, Isaac y Jacob vivieron en tiendas en lugar de casas. Anhelaban una ciudad mejor: la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

3. (11-12) La fe de Sara y sus resultados.

Por la fe, Sara también recibió fuerza para concebir, y dio a luz un hijo siendo ya mayor de edad, porque creyó fiel al que lo había prometido. Por lo tanto, de un solo hombre, estando ya casi muerto, nacieron tantas como las estrellas del cielo en multitud; incontables como la arena que está a la orilla del mar.

a. Por la fe, Sara: La fe de Sara no fue perfecta. Primero rió con incredulidad (Génesis 18:9-15) y luego aprendió a reír con fe. (Génesis 21:6)

b. Porque creyó fiel a quien había prometido: La fe se reduce a juzgar que Dios es fiel y capaz de cumplir sus promesas. Fue esta fe la que le permitió a Sara recibir la fuerza para concebir. Dios le dio la fuerza, pero Sara la recibió por fe.

c. Nacieron en multitud como las estrellas del cielo: Gracias a la fe de Sara y Abraham, nacieron miles, incluso millones, de descendientes. Su fe impactó más vidas de las que jamás soñaron.

4. (13-16) Lo que nos enseña la fe de Abraham y Sara.

Todos ellos murieron en la fe, sin haber recibido las promesas, sino que, viéndolas de lejos, se convencieron de ellas, las aceptaron y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra. Porque quienes dicen tales cosas manifiestan claramente que buscan una patria. Y en verdad, si hubieran recordado aquella patria de donde salieron, habrían tenido oportunidad de regresar. Pero ahora anhelan una patria mejor, es decir, celestial. Por eso Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, porque les ha preparado una ciudad.

a. Todos estos murieron en la fe, sin haber recibido las promesas: La promesa del Mesías fue hecha a Abraham y Sara, y ellos creyeron en ella. Sin embargo, murieron sin haberla recibido, solo viéndola con fe.

i. Vieron las promesas de lejos, dispuestos a contemplar y considerar la promesa de Dios, aunque su cumplimiento parecía muy lejano.

ii. Estaban seguros de ellas, considerando cuidadosamente la promesa, seguros de que la promesa era válida porque Dios la había hecho.

iii. Las aceptaron, tomando la promesa y abrazándola con fe. Abraham y Sara probablemente pensaban muchas veces al día en el hijo que Dios les había prometido, y en esas muchas ocasiones la aceptaron. «Los santos ‘abrazaron’ las promesas. La palabra griega significa ‘saludos’, como cuando vemos a un amigo a la distancia». (Spurgeon)

iv. Confesaron que eran extranjeros y peregrinos: Abraham y Sara siempre aceptaron la promesa con el entendimiento de que este mundo no era su hogar. Sabían que Dios tenía un hogar mejor y más duradero para ellos en el cielo.

v. Si estos ejemplos de fe se endurecieron por la dificultad y el desánimo **sin haber recibido las promesas**, entonces nosotros, que las hemos recibido, tenemos aún más motivos para perseverar.

vi. Todos ellos murieron en la fe:

- No necesitaron buscar la fe en su lecho de muerte. **Murieron en la fe.**
- Aunque tenían fe, también murieron. No tenemos fe para escapar de la muerte, sino para morir en fe.
- Nunca fueron más allá de la fe ni superaron la simple dependencia de Dios.
- Nunca descendieron de la fe ni la perdieron.

b. Buscan una patria... desean una patria mejor, es decir, celestial: Vivir por fe es más fácil cuando recordamos que este mundo no es nuestro hogar. Es más fácil cuando recordamos que en este lado de la eternidad, no todo está resuelto ni todo mal se corrige. **Por eso buscan una patria y una patria mejor... celestial.**

i. La fe es muy difícil cuando vivimos como “ateos prácticos”. Esto describe a alguien que puede tener una creencia teórica en Dios, pero esta creencia no importa en lo que hace a diario. Cuando recordamos que existe una realidad espiritual, un hogar celestial que es nuestro verdadero hogar, la fe es mucho más fácil.

ii. El gran tema de los tiempos modernos es el naturalismo, la creencia de que solo lo que se puede encontrar y medir en la naturaleza es “real”. Los científicos y educadores que confían en el naturalismo pueden conformarse con dejarnos creer en Dios, siempre y cuando aceptemos que Dios es un cuento de hadas, alguien irreal. Pero cuando creemos en la realidad de Dios, del cielo y de su palabra, resulta completamente inaceptable para quienes viven según el naturalismo.

iii. H.L. Mencken afirmó que la fe es la «creencia ilógica en la ocurrencia de lo imposible». Esto solo sería cierto si no existiera Dios o si Él no importara. Dado que Dios existe y sí importa, la fe es completamente lógica.

c. Por lo tanto, Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios: Para aquellos lo suficientemente valientes como para creer en Dios, y creer en Él como real, y en el cielo y la vida eterna como reales, Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, pues ha preparado una ciudad para ellos.

i. A menudo consideramos la idea de que no deberíamos avergonzarnos de Dios, pero también debemos considerar que podemos hacer que Dios se avergüence de nosotros. Cuando no consideramos a Dios, el cielo y la eternidad como reales, puede haber un sentido en el que Dios se avergüence de ser llamado nuestro Dios.

5. (17-19) La fe de Abraham fue lo suficientemente grande como para saber que Dios podía resucitar a los muertos y que Dios podía cumplir sus promesas.

Por la fe, Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofreció a su hijo unigénito, de quien se dijo: «En Isaac te será llamada descendencia», concluyendo que Dios era poderoso para resucitarlo, incluso de entre los muertos, de donde también lo recibió en sentido figurado.

Por la fe, Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac: El tiempo verbal para «ofreció» indica que, en lo que respecta a Abraham, el sacrificio fue completo. En su voluntad y en su propósito, realmente sacrificó a su hijo.

b. Ofreció a su hijo unigénito: Aunque Abraham tuvo otro hijo (Ismael, el hijo de su intento carnal de cumplir la promesa de Dios), Dios no lo reconoció (Génesis 22:1-14), por lo que Isaac pudo ser llamado su hijo unigénito.

c. Contando que Dios era capaz: La palabra griega antigua traducida como contabilidad significa exactamente lo que suena en español. Es un término aritmético que expresa “un acto decisivo y cuidadosamente razonado”. (Guthrie) Esto significa que Abraham calculó la promesa de Dios como digna de confianza.

d. De entre los muertos, de donde también lo recibió: Para Abraham, Isaac estaba prácticamente muerto y fue de entre los muertos que lo recibió de vuelta, de una manera que prefiguró la resurrección de Jesús.

- i. Bruce se pregunta si este no es el incidente al que se refirió Jesús en Juan 8:56 cuando dijo: «Abraham vuestro padre se regocijó de que había de ver mi día; y lo vio, y se alegró».
- ii. Cuando Abraham se enfrentó a una promesa y un mandato de Dios que parecían contradecirse, hizo lo que todos deberíamos hacer: obedeció el mandato y dejó que Dios se encargara de la promesa. Dios era más que capaz de hacerlo.

6. (20) La fe de Isaac.

Por la fe, Isaac bendijo a Jacob y a Esaú respecto a las cosas venideras.

Por la fe, Isaac bendijo a Jacob: Isaac estaba realmente en la carne, no en la fe, cuando inicialmente pretendió bendecir a Esaú en lugar de a Jacob. Quería bendecir a Esaú con la primogenitura por razones carnales. Le gustaba Esaú por ser más varonil y le gustaba la presa que traía a casa. En cambio, debería haber elegido a Jacob, a quien Dios eligió.

b. Por la fe, Isaac bendijo: Sin embargo, Isaac llegó al punto de fe cuando descubrió que en realidad había bendecido a Jacob en lugar de a Esaú. Génesis 27:33 dice: «Isaac tembló en gran manera». Cuando Isaac tembló en gran manera, se turbó porque sabía que había intentado encasillar a Dios, frustrar su plan, y que Dios lo había vencido. Se dio cuenta de que siempre sería derrotado cuando intentara resistirse a la voluntad de Dios, incluso cuando no le gustara. Y aprendió que, a pesar de sus arrogantes intentos contra la voluntad de Dios, la voluntad de Dios era gloriosa.

c. Por la fe: La fe en la bendición de Isaac llegó después de que su intento de frustrar la voluntad de Dios fuera destruido, cuando dejó a Jacob, y ciertamente será bendecido (Génesis 27:33). Isaac sabía que su débil intento de decirle a Dios qué hacer fue derrotado, y respondió con la fe que decía: "De acuerdo, Dios, tú ganas. Que Jacob sea bendecido con la primogenitura, y que Esaú sea bendecido después de él a su manera".

7. (21) La fe de Jacob.

Por la fe, Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José y adoró, apoyado en el extremo de su cayado.

the. Por la fe, Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José: Jacob llevó una vida bastante carnal. Sin embargo, su fe también podía ver más allá de la muerte, y bendijo a cada uno de sus hijos.

b. Y adoró, apoyándose en el extremo de su cayado: Jacob tuvo que apoyarse en el extremo de su cayado porque había cojeado muchos años antes, cuando Dios lo confrontó en Peniel (Génesis 32:24-32). Al apoyarse en su cayado, recordó que Dios era grande y que guardaba su futuro y el de sus descendientes. Por lo tanto, adoró, demostrando su fe y dependencia de Dios.

8. (22) La fe de José.

Por la fe, José, al morir, mencionó la partida de los hijos de Israel y dio instrucciones acerca de sus huesos.

Por la fe, José mencionó la partida de los hijos de Israel en Génesis 50:24, cuando dijo: «Dios ciertamente os visitará y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. ¡Sabía que la promesa de Dios era verdadera!»

b. Dio instrucciones acerca de sus huesos: Cuando José murió, nunca fue enterrado. Su ataúd permaneció sobre la tierra durante aproximadamente 400 años hasta que fue llevado de regreso a Canaán. Fue un testigo silencioso durante todos esos años de que Israel regresaba a la Tierra Prometida, tal como Dios lo había dicho.

i. «El Espíritu Santo en este capítulo selecciona de la vida de hombres buenos los ejemplos más brillantes de su fe. Dificilmente habría esperado que mencionara la escena de la muerte de José como la prueba más ilustre de su fe en Dios... ¿No nos dice esto, queridos hermanos y hermanas, que somos muy malos jueces de lo que más se deleita en Dios?» (Spurgeon)

c. Por la fe, José: La fe de José testificó durante años después de su muerte. Durante todo ese tiempo, cuando un hijo de Israel veía el ataúd de José y preguntaba por qué estaba allí y no enterrado, se le podía responder: «Porque el gran hombre José no quería ser enterrado en Egipto, sino en la Tierra Prometida, a la que Dios algún día nos guiará».

D. La fe en la nación de Israel. 1. (23) La fe de los padres de Moisés.

Por la fe, Moisés, al nacer, fue escondido por sus padres durante tres meses, porque vieron que era un niño hermoso; y no temieron la orden del rey.

Por la fe, Moisés... fue escondido por sus padres durante tres meses: Los padres de Moisés mostraron fe cuando se dieron cuenta de que Dios lo había favorecido especialmente; tomaron medidas de fe para salvarle la vida a pesar del peligro.

No temieron la orden del rey: Cuando el faraón de Egipto ordenó el asesinato de niños hebreos, la fe dio a los padres de Moisés el valor para obedecer a Dios en lugar de a los hombres.

2. (24-26) La fe de Moisés en la corte del faraón.

Por la fe, Moisés, al llegar a la mayoría de edad, rehusó ser llamado hijo de la hija del faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios que gozar de los placeres temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía puesta la mirada en la recompensa.

a'Se negó a ser llamado hijo de la hija del faraón: Moisés demostró fe al dejar que Dios trazara su destino en lugar de permitir que el faraón o la ambición innata lo hicieran.

b. Elegir antes sufrir aflicción: Esta decisión tuvo consecuencias. Moisés sabía que seguir el camino de Dios significaba sufrir aflicción en lugar de disfrutar de los placeres pasajeros del pecado. El pecado tiene sus placeres; pero Moisés los vio correctamente como pasajeros, incluso si duraran toda nuestra vida terrenal.

c. El reproche de Cristo: Moisés probablemente no lo sabía en ese momento, pero la persecución que sufrió por su decisión de servir a Dios y a su pueblo lo puso en compañía de Jesús, quien sufrió para liberar a la humanidad.

3. (27) La fe de Moisés al salir de Egipto.

Por fe abandonó a Egipto, sin temer la ira del rey; pues se endureció al ver al Invisible.

Por fe abandonó a Egipto, sin temer la ira del rey: Los ojos naturales de Moisés podían ver el peligro que representaba el Faraón y comprendía el peligro de permanecer cerca de Egipto. Sin embargo, su ojo de fe podía ver al Invisible y comprendió que Dios era más importante en su situación que un Faraón enojado.

4. (28) Moisés mostró fe al guiar a Israel a la Pascua, en obediencia al mandato de Dios.

Por fe celebró la Pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruyó a los primogénitos no los tocara.

Por fe celebró la Pascua: Se requería fe para creer que la sangre de un cordero en el dintel de la puerta salvaría a una familia del terror del ángel de la muerte. Pero Moisés tenía esa fe y **dirigió a la nación en la celebración de la Pascua.**

b. Para que el que destruyó a los primogénitos no los tocara: Aquellos que no compartieron la fe de Moisés y del Israel obediente encontraron a sus primogénitos destruidos en esa primera Pascua. No confiaron en la sangre del Cordero Pascual.

5. (29) La fe de la nación de Israel al cruzar el Mar Rojo.

Por fe cruzaron el Mar Rojo como por tierra seca, mientras que los egipcios, al intentar hacerlo, se ahogaron.

b. Por fe cruzaron el Mar Rojo: La diferencia entre los israelitas que cruzaron el Mar Rojo y los egipcios que los siguieron no fue la valentía, sino la fe.

b. Los egipcios, al intentar hacerlo, se ahogaron: Los egipcios tuvieron tanta (o más) valentía que los israelitas, pero no la misma fe, y cada uno tuvo un destino diferente. Los israelitas pasaron y los egipcios se ahogaron.

6. (30) La fe de la nación de Israel al rodear Jericó como Dios había ordenado.

Por la fe, los muros de Jericó cayeron después de estar rodeados durante siete días.

Por la fe, los muros de Jericó cayeron: En Jericó, el pueblo de Israel tuvo una fe generosa. No había vuelta atrás, pues ya habían cruzado el río Jordán en su fase de inundación, lo que les impedía cualquier vía de retirada.

b. Después de estar rodeados durante siete días: En Jericó, el pueblo de Israel tuvo una fe obediente. No entendían realmente lo que Dios estaba haciendo, pero aun así obedecieron.

w. Después de estar rodeados durante siete días: En Jericó, el pueblo de Israel tuvo una fe paciente. Los muros no se derrumbaron durante los primeros seis días, pero siguieron marchando como Dios les había ordenado.

d. Durante siete días: En Jericó, el pueblo de Israel tuvo una fe que anticipaba. Sabían que Dios actuaría en el séptimo día cuando gritaron.

7. (31) La fe de Rahab.

Por la fe, la ramera Rahab no pereció junto con los incrédulos, habiendo recibido a los espías en paz.

Por la fe, la ramera Rahab no pereció: Josué 2 nos habla de Rahab, quien podría parecer un ejemplo inusual de fe. Sin embargo, su disposición a traicionar a los dioses de Canaán e identificarse con Yahvé y con su pueblo a pesar del costo es digna de elogio.

i. "Era una ramera, una mujer pecadora, y universalmente conocida por serlo. Se han hecho intentos desesperados por encontrar otro significado para la palabra traducida como ramera, pero han sido completamente infructuosos." (Spurgeon) Spurgeon describió la fe de Rahab de esta manera:

- Fe salvadora.
- Fe singular.
- Fe estable.
- Fe abnegada.
- Fe compasiva.
- Fe santificadora.

b. Cuando recibió a los espías con paz: Cuando los espías hebreos llegaron a Rahab, ella declaró que Él es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra (Josué 2:11). Esto era prueba de su fe. No era una fe fuerte ni perfecta, pero aun así su fe era encomiable.

i. Clemente de Roma, el primer escritor cristiano fuera de la Biblia, fue el primero en ver un símbolo de la sangre de Jesús en el cordón escarlata que Rahab colocó fuera de su ventana (Josué 2:18).

8. (32) Otros héroes de la fe.

¿Y qué más puedo decir? Porque el tiempo me faltaría para contar de Gedeón, Barac, Sansón y Jefté, también de David, Samuel y los profetas:

el. Gedeón: Destruyó ídolos con valentía y fue poderosamente usado por Dios para derrotar a un ejército mucho mayor de madianitas (Jueces 6-7). Sin embargo, también fue un hombre que al principio dudó de la palabra de Dios y pidió repetidamente confirmación. b. Barac: Lideró al pueblo de Israel en una dramática victoria sobre los cananeos (Jueces 4). Sin embargo, dudó y solo siguió adelante cuando Débora lo animó.

w. Sansón: Fue usado poderosamente por el Señor para derrotar a los filisteos. Sin embargo, nunca alcanzó su potencial y tuvo un final trágico tras ser traicionado por Dalila (Jueces 13-16).

d. Jefté: Fue usado por Dios para derrotar a los amonitas. Sin embargo, Jefté hizo un voto insensato y lo cumplió obstinadamente (Jueces 11).

y. David: El gran rey de Israel fue un hombre de fe extraordinario. Sin embargo, también fracasó con Betsabé y con sus propios hijos.

i. Cada uno de ellos fue un hombre de fe, pero tuvo áreas notables de fracaso en sus vidas.

Aun así, Hebreos 11 elogia su fe y los incluye en el "Salón de la Fe". Esto demuestra que la fe débil es mejor que la incredulidad, y que no es necesario ser perfecto para entrar en el "Salón de la Fe" de Dios.

9. (33-35a) Por la fe, algunos triunfaron sobre las circunstancias.

Quienes por la fe conquistaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, escaparon del filo de la espada, sacaron fuerzas de la debilidad, se hicieron valientes en la batalla, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres resucitaron a sus muertos.

Los. Reinos conquistados: Algunos de estos fueron David, Josué, el rey Asa, Josafat, el rey Ezequías y el rey Josías.

Los. Obraron justicia: Algunos de estos fueron Elías, Eliseo y los demás profetas en general; también el rey Josías.

Los. Obtuvieron promesas: Entre estos podríamos incluir a Caleb, Gedeón y Barac.

Los. Taparon bocas de leones: Estos incluyen a Daniel, David y Benaía (uno de los valientes de David). Apagaron la violencia del fuego: Entre ellos se encuentran Sadrac, Mesac y Abed-nego.

y. Escaparon del filo de la espada: David escapó de la espada de Goliat y de la espada de Saúl, Moisés escapó de la espada del Faraón y Elías escapó de la espada de Jezabel.

f. De la debilidad se hicieron fuertes: Entre ellos se encuentran Sara, Gedeón, Abraham, Ester y el rey Ezequías.

i. «Muchos de nosotros quizá nunca tengamos que enfrentarnos a la hoguera de fuego, ni a doblegarnos en el tajo, ni a morir como Pablo; pero si tenemos la gracia suficiente para ser fortalecidos por la debilidad, no seremos excluidos de la lista de los nobles de la fe, y el nombre de Dios no dejará de ser glorificado en nosotros.» (Spurgeon)

g. Se hicieron valientes en la batalla: Algunos de los muchos en esta descripción son David, el rey Asa y Josafat.

h. Mujeres que recibieron a sus muertos resucitados: El Antiguo Testamento menciona al menos a dos que encajan en esta descripción: la viuda de Sarepta y la sunamita.

10. (35b-38) Por la fe, algunos salieron victoriosos en sus circunstancias.

Otros fueron atormentados, no aceptando la liberación, a fin de obtener una mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y también cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, tentados y muertos a espada. Anduvieron errantes vestidos con pieles de oveja y de cabra, desposeídos, afligidos, atormentados, de quienes el mundo no era digno. Vagaron por desiertos y montañas, en cuevas y cavernas de la tierra.

Torturados: Esta es una palabra brutal en el griego antiguo. Implica «golpear con un palo o una porra».

b. Una resurrección mejor: Como dijo Jesús en Juan 5:29, hay una resurrección para vida y una resurrección para condenación. Estos dignos recibieron la resurrección mejor.

w. Prueba de burlas: Isaac endureció las crueles burlas de Ismael, y Sansón fue objeto de burla en la fiesta de los filisteos.

d. Cadenas y encarcelamientos: José fue encarcelado por su fe, y el malvado rey Acab encarceló al profeta Micaías.

y. Fueron apedreados: Zacarías fue apedreado hasta la muerte entre el altar y el templo, y Nabot fue apedreado hasta la muerte por los secuaces de Jezabel.

f. Aserrado en dos: Según una tradición fiable, Isaías fue asesinado al ser aserrado en dos.

g. Fueron tentados: Entre estas terribles torturas físicas, el escritor menciona la tentación en el mismo contexto. Algunos creen que el texto fue corrompido aquí y que el escritor de Hebreos originalmente escribió: "marcado", "quemado vivo", "mutilado" o "estrangulado". Pero para quienes conocen el dolor de la tentación, no es descabellado pensar que el escritor consideraba la superación de la tentación como un verdadero triunfo de la fe.

i. "Fueron tentados": no dice cómo. Si se hubiera mencionado una forma de tentación, habríamos supuesto que no sufrieron de otras maneras, pero cuando la afirmación es 'fueron tentados', no nos equivocaremos al concluir que fueron probados en todas y cada una de las formas." (Spurgeon)

h. Fueron muertos a espada: Como los ochenta y cinco sacerdotes asesinados por Doeg, o los profetas asesinados en los días de Elías.

i. Anduvieron de un lado a otro con pieles de oveja y de cabra: Como Elías, quien vestía esta humilde ropa y no le importaba ni la humildad ni la incomodidad.

j. De quienes el mundo no era digno: El mundo no es necesariamente amigable con las personas de fe, y tampoco es necesariamente digno de ellas.

i. "El grupo de siervos de Dios, despreciado y maltratado, tenía mayor valor real que toda la humanidad junta." (Morris)

k. En cuevas y antros de la tierra: David, Elías y los profetas bajo el liderazgo de Abdías se vieron obligados a huir y esconderse en cuevas.

11. (39-40) Conclusión: Tenemos aún más razones para tener fe, más razones para aferrarnos a ella, que estos héroes de la fe.

Y todos estos, habiendo obtenido un buen testimonio mediante la fe, no recibieron la promesa, pues Dios nos había provisto algo mejor, para que no fueran perfeccionados aparte de nosotros.

El. Habiendo obtenido un buen testimonio mediante la fe: Aunque obtuvieron este buen testimonio, no recibieron la promesa, el testimonio de la obra completa del Mesías a su favor. Si estos seguidores de Dios se mantuvieron firmes sin recibir la promesa, quienes la han recibido tienen aún más razones para perseverar a pesar de las pruebas y dificultades.

El. Dios nos ha provisto algo mejor: Se nos ha provisto algo mejor (ver y disfrutar la obra completa de Jesús a nuestro favor) y, por lo tanto, tenemos muchas más razones para aferrarnos a la fe y no permitir que el desánimo y los tiempos difíciles nos vengzan.

El. No deberían ser perfeccionados aparte de nosotros: La idea de perfecto es «completo». No podían serlo hasta la obra de Jesús. Ellos esperaban con ansias a Jesús y su obra; nosotros la vemos desde atrás, y disfrutamos del fruto de su obra.

i. «Este capítulo demuestra que los santos de todas las épocas son esencialmente uno. Hay un vínculo que los une; una emoción que se transmite de mano en mano a través del círculo».

(Meyer)

ii. Su fidelidad facilita nuestra fe. El escritor de Hebreos comenzó este capítulo hablando de la fe en tiempo presente: «Ahora bien, la fe es... Por la fe entendemos» (Hebreos 11:1 y 11:3). El final del capítulo nos recuerda que la fe es, y es para nosotros, que seguimos los pasos de los hombres y mujeres fieles de épocas anteriores.

iii. «Es lo que Cristo ha hecho lo que abre el camino a la presencia misma de Dios, tanto para ellos como para nosotros. Solo la obra de Cristo lleva a la presencia de Dios, tanto a los del Antiguo Testamento como a los del nuevo y vivo camino». (Morris)

©1996–presente Comentario Bíblico The Enduring Word de David Guzik –